



MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR

Málaga, 6 de marzo de 2000

Amigas y amigos de Málaga, amigas y amigos andaluces, muchas gracias por invitarme esta tarde a estar aquí, con todos vosotros, en Málaga, una vez más, y, sobre todo, muchas gracias por compartir con nosotros este rato aquí, en este Pabellón de Deportes. Os agradezco mucho que hayáis venido.

Para mí es una satisfacción, una vez más, estar en Málaga y visitar Málaga, cosa que he hecho muchas veces a lo largo de mi vida, cosa que pienso seguir haciendo; pero cosa que hago cada vez con más satisfacción cuando veo lo bien gobernada que está Málaga y la Alcaldesa que tiene Málaga con Celia Villalobos. Lo veo con gran satisfacción.

Tampoco hay que preocuparse de lo que dicen los demás, querida Teófila, sobre algunos asuntos relativos a la significación que tienen las mujeres para unos y para otros. Porque aquí se podrían poner muchos ejemplos, pero yo pondré dos: uno, la Alcaldesa de Málaga y, otro, la Alcaldesa de Cádiz y candidata a la Presidencia de la Junta de Andalucía. Sólo pondré esos dos; hay más, pero sólo pondré esos dos.

Por lo tanto, a cada uno lo suyo y nosotros estamos muy contentos, muy satisfechos, de nuestras alcaldesas, de nuestras candidatas y de que cada vez haya un mayor número de mujeres que dan su confianza, que quieren compartir

esperanzas y que quieren también trabajar para el triunfo de una mayoría del Partido Popular el próximo día 12 de marzo.

Yo quiero desear, muy especialmente, un gran éxito electoral a mis compañeros del Partido Popular de Andalucía en las elecciones autonómicas andaluzas y, muy especialmente, a Teófila Martínez.

(Menos mal que tenéis un Presidente que está en buena forma y puede torcerse bien, ¡eh! Hay que decir que no ando mal de cintura. Haré todo lo que pueda)

Yo estaba diciendo que deseo mucha suerte a Teófila Martínez y que creo que Andalucía merece tener una buena Presidenta al frente de la Junta de Andalucía para hacer nuevas políticas, mejores políticas, unidas a las políticas del Gobierno de España, y para saber que el éxito futuro, el progreso, la prosperidad, se labra, se hace, cooperando las Administraciones, uniendo esfuerzos, integrando voluntades, con políticas conjuntas, y no intentando utilizar las Instituciones para enfrentarlas al Gobierno de la nación o al Gobierno de España por intereses exclusivamente partidarios o por intereses exclusivamente partidistas. Así es como se hace.

En cuatro años de nuestro Gobierno en Andalucía hay más de 300.000 nuevos empleos. Quiere decir que, en los últimos cuatro años, antes había 300.000 andaluces que no podían ir a trabajar y ahora hay más de 300.000 andaluces que todos los días tienen un trabajo; 300.000 andaluces en cuatro años y más de 1.800.000 españoles en cuatro años.

Yo puedo venir a Málaga a decir eso y otros tendrán que venir a Málaga a decir por qué, después de llevar veinte años gobernando Andalucía, Andalucía tiene la tasa de paro más alta de todas las Comunidades Autónomas de España; después de gobernar veinte años.

Yo puedo decir aquí, en Málaga, que en esta provincia de Málaga hay 92.000 cotizantes más a la Seguridad Social que hace cuatro años. Y, porque hay 92.000 cotizantes más a la Seguridad Social que hace cuatro años --y luego voy a hablar de eso--, hemos podido, entre otras cosas, sanear el sistema de Seguridad Social y hemos podido mejorar las pensiones. Es por eso por lo que en este pasado mes de febrero hubo en toda España más de 130.000 nuevos cotizantes a la Seguridad Social; es por eso que en cuatro años hay más de 2.400.000 nuevos cotizantes a la Seguridad Social, y es por eso que en esta provincia de Málaga, habiendo bajado el paro casi un 40 por 100, todavía nos queda mucho por hacer.

Pero hemos hecho mucho. Aquí trabaja más gente que ha trabajado nunca. Y eso ha sido por una política de cuatro años en toda España y también en Andalucía. No nos han hecho falta veinte años para llevar a Andalucía a muchas cifras de paro; cuatro años y en toda Andalucía y en toda España.

Quiere decir todo esto que nosotros venimos con un discurso, con un programa y con unos candidatos por todo el país, por toda España. Quiere decir que podemos plantear las mismas propuestas, porque son propuestas serias y bien acreditadas por los hechos.

Dijimos que íbamos a dar a España estabilidad, dijimos que íbamos a dar a España progreso, dijimos que íbamos a eliminar de España la corrupción; y hemos dado a España estabilidad, hemos eliminado la corrupción y le hemos dado progreso; progreso real, progreso de carne y hueso, progreso con nombres y apellidos, progreso del que se hace trabajando todos los días.

Es a lo que nos dedicamos estos días, porque yo veo por ahí a gente que se dedica a hacer muchas piruetas; a hacer muchas componendas; a hablar mucho de boquilla, como ha dicho Celia, pero luego los papeles a uno le desmientan y le dejan en mal lugar; a descalificar mucho a los demás. Sinceramente, no me tengo que ocupar de eso, ni me interesa eso. Me interesa que todo el mundo conozca y

espero que pueda apreciar lo que hemos sido capaces de hacer los españoles, en su conjunto, durante cuatro años y lo que queremos seguir haciendo.

Aquí se trata de saber qué va a hacer el Presidente del Gobierno a partir del día 12 de marzo, y yo llevo diciendo por toda España lo que quiero hacer. No me dedico a hablar de lo que quieren hacer otros, entre otras cosas, porque nadie sabe ni lo qué quieren hacer, ni lo qué pueden hacer, ni siquiera si saben hacer alguna cosa que no sea descalificar a los demás; ni siquiera eso.

A mí me interesa nuestro país, país en el que creo, país que reúne unas condiciones formidables para ser de los países mejores de Europa. Me interesan las personas que viven en ese país y por nuestro país y por los españoles es por los que trabajamos, hacemos las cosas y queremos salir adelante. Por eso estamos haciendo propuestas que eviten, en todo caso, volver a tiempos anteriores; que eviten poner a España otra vez en situaciones que felizmente hemos superado.

¿O es que ahora algunos nos van a proponer que volvamos a las recetas que nos llevaron en otros años al paro o a la corrupción? ¿O es que algunos quieren proponernos que todo el esfuerzo de lo que hemos conseguido a lo largo de estos años lo arrojemos y lo tiremos por la borda? ¿O es que algunos lo que van a proponer, a lo mejor, es mirar al pasado, volver atrás, no ser capaces de afrontar el futuro, no seguir progresando? ¿O es que algunos nos van a proponer que, si encontramos la Seguridad Social en quiebra, lo bueno no es tenerla saneada sino tenerla en quiebra, porque ellos nos llevaron a la quiebra y ahora nos quieren volver otra vez a llevar a la quiebra de la Seguridad Social? Eso es lo que proponen.

Por eso, como os digo, no me gusta mucho hacer ese tipo de cuestiones y hablar con esas palabras que hablan otros; no, me interesan, sobre todo, las propuestas, y a eso me estoy dedicando.

Hace unos días hice las propuestas muy claras de cómo se puede hacer en España un nuevo Plan de Infraestructuras por importe de diecinueve billones de pesetas, que vendrá, que llegará aquí, a Málaga; hice la propuesta de un nuevo Plan de Regadíos; hice la propuesta de una segunda reforma fiscal para bajar los impuestos a los españoles, y hoy he hecho una propuesta para los mayores.

Hoy he dicho que vamos a mejorar las pensiones de viudedad en España y las pensiones de orfandad. ¿Por qué? Porque podemos decirlo, permitidme. Porque prometimos y aseguramos a lo largo de estos años que garantizábamos las pensiones de todos los pensionistas españoles por Ley, y están garantizadas por Ley; porque todos los años hemos mejorado el poder adquisitivo de nuestras pensiones, y así ha sido; porque hemos saneado la Seguridad Social, una Seguridad Social que estaba en quiebra y hoy está en superávit. Por estar en superávit hoy, por tener las cuentas saneadas, por tener las cuentas equilibradas, es por lo que por primera vez hay un Fondo de Reserva para las pensiones del futuro de más de 100.000 millones de pesetas, que vamos a seguir dotando año tras año para el futuro.

Desde esa credibilidad es desde donde yo propongo que hemos sentado las bases para hacer claramente una propuesta de mejora de las pensiones. ¿A favor de quién? De quien más lo necesita. Yo sé que hay una situación injusta para casi dos millones de viudas en España que reciben sólo el 45 por 100 de la pensión que les da causa a la misma, y hemos propuesto una subida del 15 por 100. También sé que hay pensiones mínimas que tenemos que subir. Pero, ¡jojo!, eso lo podemos hacer porque hay 2.400.000 cotizantes más a la Seguridad Social y porque hemos salido de la quiebra y puesto a la Seguridad Social en orden. Lo podemos hacer por eso, ésa es nuestra credibilidad.

Yo lo que quiero es que nadie ponga en riesgo ese progreso evidente.

Celia se ha ocupado durante mucho tiempo, antes de ser Alcaldesa de Málaga, de temas sociales; y cuando ha sido Alcaldesa de Málaga se ha seguido ocupando

de temas sociales desde el Ayuntamiento de Málaga. Ella ha dado una cifra de déficit de la Seguridad Social.

Pero yo venía contando, y cuento, para que lo sepáis, que a los pocos días de llegar yo al Palacio de La Moncloa, claro, había que pasar revista de cómo estaba el asunto. A veces me dicen: "¿a usted le dejarían muchos papeles?". Digo: "a mí ¿papeles? A mí papeles, ninguno". Yo llegué allí y no tenía ningún papel. Me acuerdo de que tenía la mesa absolutamente vacía, no había ningún papel y, al cabo de dos días, me llegó un parte de operaciones de la Guardia Civil. Dije: bueno, por lo menos me ha llegado un papel.

A los pocos días yo recibí la visita de dos Ministros, del Vicepresidente Segundo y Ministro de Economía, Rodrigo Rato, y de Javier Arenas, Ministro de Trabajo entonces. Los dos no traían una cara de alegría malagueña, para entendernos. Yo les dije: "¿qué pasa? ¿Habéis mirado ya las cuentas de la Seguridad Social?". Dijeron: "sí". "¿Y qué?". "¿Cómo quieres que te lo digamos?", me dijeron. Dije: "como podáis. Pero decidme una cosa: ¿llegamos a fin de año o no llegamos a fin de año?". Y los dos me dijeron: "sentimos decirte que no llegamos a fin de año". "¿Así estamos?". "Así estamos".

Pues hicimos lo que podemos hacer nosotros, que es lo que a mí me gusta hacer, que es arremangarnos y ponernos a trabajar. Y así estamos cuatro años después, sabiendo que tenemos que resolver muchos problemas, pero sabiendo que no se puede dar un solo paso atrás; que pasar de la quiebra al superávit es un camino que no debe, en ningún caso, ponerse en riesgo; que tener las cuentas saneadas no debe ponerse en riesgo; que nuestra estabilidad no debe ponerse en riesgo, y que quien juegue con las cuentas, con la estabilidad o con el progreso de los españoles no merece gobernar España en ningún caso.

Eso es lo que nosotros nos encontramos: tres millones y medio de parados, 24 por 100 de paro, tres millones y medio de personas paradas, una Seguridad Social quebrada, unos impuestos altos y unas pensiones con las que no nos

llegaba la camisa al cuerpo de cómo estaba el asunto. Eso es lo que tuvimos que sanear y eso es lo que nos hemos dedicado a sanear estos cuatro años.

Hace cuatro años, vosotros recordáis, nos decían: "¡ay, si estos llegan, ojo, porque dicen que bajan los impuestos, y eso significa que va a haber menos dinero y eso significa que va a haber menos prestaciones!". Dije: no, no. Ahora, cuatro años después, podemos decir: hemos bajado los impuestos, el Impuesto sobre la Renta, una media del 11 por 100; el 90 por 100 de los pensionistas no pagarán el Impuesto sobre la Renta; hemos aumentado las deducciones familiares para las familias, para los que tengan hijos menores de tres años y para los que tengan un segundo hijo; vamos a impulsar planes fiscales para el ahorro de las familias y, además de eso, hemos mejorado año tras año y garantizado el sistema de pensiones y de bienestar de nuestros mayores.

Además, cuando antes había gente que tardaba siete, ocho o nueve meses en una operación en el Sistema Público de Salud, en este momento esa cifra se ha reducido en un 90 por 100. Eso que tampoco podíamos resolver, que eran las colas, las listas de espera en los hospitales, se han reducido más de un 90 por 100.

Porque aquí no hay problema que no se pueda resolver; aquí la diferencia está entre la buena política y la mala política, entre los gobernantes competentes y los gobernantes incompetentes, entre confiar en los españoles y querer la España de la resignación, la España de la desidia, la España del paro, aquella que no produce y que no sirve para crear empleo. Ésa es la diferencia fundamental.

Claro que tenemos credibilidad para decir estas cosas, porque venimos avalados por los hechos. No nos dirán a nosotros, en versión libre, lo que decían unos versos de Juan Ruíz, "El Arcipreste de Hita", que no era de esta tierra, pero es tan bueno que da igual --podría haber nacido en Málaga--: "que, cuanto más se les conoce a algunos, menos se fían de ellos". Cuanto más se conoce a algunos,

menos credibilidad tienen y menos se fían de ellos. Pues naturalmente que sí, porque la credibilidad se gana con hechos, como el progreso se hace con hechos.

Yo os decía que me importan las personas. ¿Qué me importa saber? Me importa saber dos cosas, fundamentalmente: cuánta gente que antes no trabajaba, digo con nombres y apellidos, hoy trabaja y qué tengo que hacer para que el que todavía no ha encontrado trabajo lo pueda encontrar. Eso es lo que a mí me importa. Pero eso es, digo, gente con nombres y apellidos, como los que estamos aquí en este momento.

Yo quiero y propongo que para los próximos cuatro años haya 1.400.000 españoles, con nombres y apellidos, especialmente mujeres y especialmente jóvenes, que ahora no trabajan y que puedan trabajar, y que van a trabajar si perseveramos en las políticas que estamos haciendo en este momento. Como yo estoy acostumbrado a que me digan que eso no se puede hacer y estoy acostumbrado a demostrar que lo que decimos se puede hacer y se hace, ya veréis como, cuando dentro de cuatro años nos volvamos a encontrar en Málaga, yo podré decir: hay 1.400.000 españoles que antes no trabajaban y ahora están trabajando, malagueños incluidos. En eso hay que seguir trabajando todos los días.

(Málaga estaba muy abandonada y, afortunadamente, tenéis a Celia Villalobos que es capaz de levantar todo, pero muy especialmente lo que quiere, como Málaga. Y lo ha hecho, y lo ha hecho muy bien)

En este ambiente, ¿qué queréis que os diga? Yo soy un tipo con fama de serio, y soy serio en el sentido de que me tomo las cosas en serio. Mi trabajo me lo tomo muy en serio y para mí es un honor ser el Presidente del Gobierno de España. Estos cuatro años han sido cuatro años inolvidables para mí; pero me tomo las cosas en serio. A mí no me gustan las frivolidades, no me gusta decir cosas que no pueda cumplir.

Para mí es una satisfacción que, después de cuatro años de Gobierno, pueda ir por cualquier rincón de España con la cara bien alta, diciendo: creo que hemos hecho una tarea, creo que hemos sido unos gobernantes honrados, creo que hemos sido unos gobernantes que hemos trabajado, creo que hemos confiado en el país, creo que hemos sacado cosas adelante. Pero también creo que las cosas no son por casualidad, las cosas no pasan por casualidad y en esta vida milagros, los justos; pocos y, además, hace bastante tiempo.

A mí me gusta trabajar fuerte, trabajar duro y dedicar todo mi esfuerzo a hacer aquello en lo que creo. Y hay una cosa que para mí es absolutamente básica: creer en nuestras posibilidades. Una de las diferencias más importantes de esta etapa de Gobierno con el anterior y que tenemos que proyectar en el futuro es la confianza en las posibilidades de nuestro país, es la confianza en nuestra capacidad para hacer cosas.

Yo vengo explicando que los españoles a lo largo del tiempo vamos cambiando de objetivos, porque es un síntoma de progreso de un país. Hace años teníamos el objetivo de ingresar en la Unión Europea; ahora ese objetivo ya no lo tenemos, porque ya estamos. Estos últimos años tuvimos el gran objetivo de formar parte de los países más importantes de Europa, de los países del euro, de la moneda única europea.

Claro, para nosotros era un reto fundamental, porque durante mucho tiempo habíamos llegado tarde a muchos acontecimientos históricos o, simplemente, no habíamos llegado. Unas veces nos equivocamos de camino, otras veces nos equivocamos de estación, otras veces nos equivocamos de hora y otras veces, sencillamente, es que no nos movimos porque es que no nos podíamos ni mover o estábamos entretenidos entre nosotros mismos.

Pero en el año 1998, después de muchísimo tiempo, por primera vez España llegó a la hora exacta, en el momento justo, en la estación precisa, para coger el tren de los primeros de Europa, y estamos entre los primeros de Europa. Pero os

voy a decir una cosa: había maquinista, es verdad, pero, sobre todo, había una enorme confianza del maquinista en toda la capacidad de los españoles. El maquinista trabaja con los demás pero, desde luego, el maquinista no hace milagros si no es trabajando todos los días y recibiendo el apoyo de una mayoría de españoles que sabe por donde tienen que ir las cosas.

Pero os decía que eso que nosotros hemos hecho y eso que nosotros hemos conseguido a mí me decían que era absolutamente imposible; incluso me recomendaban algunos y me decían: "no pierdas el tiempo en eso, porque no vamos a llegar, no merece la pena; dedica tus esfuerzos a otras cosas y firma ya ahora que estamos en una temporada en la segunda división y ya nos vendrán a ver si subimos en algún rato a primera división". Incluso gobernantes extranjeros me dijeron a mí: "¿por qué no nos quedamos en segunda división juntos y luego ya veremos a ver cómo nos apañamos para dar el salto a primera".

¿Cuál fue el cambio? El cambio fue decir: perdonen ustedes; ¿ustedes me quieren decir a mí que yo tengo que aceptar que, porque haya un gobierno que no tiene ni el coraje ni sabe lo que tiene que hacer, mi país vaya a estar en la segunda división? De ninguna manera, hombre.

Ahora estamos en primera división y, del mismo modo que hace años teníamos que luchar por estar en la Unión Europea, del mismo modo que hasta hace muy poco luchamos por estar en el euro, hoy no tenemos que luchar ni por estar en la Unión Europea ni por estar con los principales de la Unión Europea; hoy tenemos que luchar, tenemos que demostrar y tenemos que conseguir ser el país más atractivo y ser el mejor país de la Unión Europea, el que más crezca, el que más empleo cree, el que más confianza genere, el que más cosas pueda hacer para el futuro. Y no tengáis ninguna duda de que lo vamos a conseguir.

Hoy España es un país que puede pasearse por todo el mundo con la cabeza bien alta y sintiendo uno el orgullo uno de ser de esta tierra malagueña, o de esta

tierra andaluza, o de esta tierra española, y a mucha honra. Nos podemos pasear por todo el mundo.

Hoy, los que sabemos algo de historia; por ejemplo, los que sabemos, a diferencia de algunos, quién ganó la batalla de Lepanto y otros acontecimientos históricos de semejante magnitud, también conocemos lo que han sido nuestras historias en otras ocasiones.

Hubo un malagueño importantísimo, entre otros, en la historia de España: Cánovas del Castillo; importantísimo. Antonio Cánovas fue historiador, fue gobernante, fue académico, escribió unas Obras Completas que son un mamotreto, libros que llegan hasta el techo de este Palacio de Deportes; no sé cuando le daba tiempo para escribirlo. Una vez, a Antonio Cánovas del Castillo, en aquella España del siglo XIX, redactando lo que iba a ser la nueva Constitución de aquella España, le preguntaron: "estamos redactando, don Antonio, cómo podemos definir a los españoles. ¿Cómo cree usted que podemos definir a los españoles en la Constitución?". Y don Antonio Cánovas del Castillo dijo: "pongan ustedes que son españoles los que no pueden ser otra cosa".

Eso es lo que contestó Antonio Cánovas del Castillo; ésa era la España de hace un siglo. Hoy España está mucho mejor; pero hoy España también lucha entre dos corrientes: la corriente del pasado, que es la corriente de la resignación, que es la corriente de no aceptar las posibilidades de nuestro país, porque no se tiene confianza en él; y la corriente y la política ganadoras, activas, positivas, que son las que tienen confianza en nuestro país y son capaces de proponerle nuevas metas para el futuro.

Es la pugna entre una España negativa, la España del "no", que es en el fondo la vieja España parada, estancada y de la corrupción; y la España moderna, la España nueva, la España que genera empresas, que genera trabajo, que genera inversión, que genera producción, que genera posibilidades, que genera

entusiasmo y que genera capacidad para todos. Eso es lo que tenemos por delante.

Yo vengo a pedirlos en Málaga que sigamos ese camino y vengo a pedir votos de esperanza. Para otros la resignación, para otros lo negativo; para otros y para ellos para siempre la España del "no".

Yo quiero los votos de la esperanza, los votos del futuro, los votos del progreso; los votos que apuesten por la estabilidad y aquellos que sepan garantizar lo que con mucho esfuerzo, con mucho trabajo, con mucho sacrificio, hemos conseguido.

No han sido cuatro años fáciles, pero han sido cuatro años buenos. Y lo que quiero es que los próximos cuatro años sean mejores. No quiero que España vuelva a los viejos años tristes de antes; quiero los años pujantes de una gran prosperidad y de un gran progreso.

Por eso pido vuestra ayuda, vuestra confianza y vuestro voto; por eso quiero ver a Málaga y Andalucía en la vanguardia de ese progreso; por eso quiero pedirlos, hasta el último momento, el mayor esfuerzo. Forjar una mayoría consiste en sumar diputados en todas partes. Aquí necesitamos también más diputados y os pido que nos los deis por ese progreso de España.

Por lo demás, estad tranquilos porque, si me renováis la confianza, yo os digo que el Presidente estará en buena forma, seguirá teniendo buena cintura, pero, sobre todo, España seguirá mejorando.

Gracias.